



JOSÉ DE ASTERÍA

La charanga Altziruki, de Iturgoyen, recorre una calle ante la presencia de numerosos vecinos del valle de Guesálaz.



JOSÉ DE ASTERÍA

Un jugador corre portando un saco en la competición de deporte rural.

Muzqui acogió a cientos de personas en la celebración del día del valle de Guesálaz

■ La comida popular reunió a más de trescientos comensales

S. ANCÍN. MUZQUI.

Muzqui fue la anfitriona ayer de la fiesta del día del valle de Guesálaz, una celebración que congregó a cientos de vecinos de los quince pueblos que lo componen y que se acercaron a lo largo de la jornada a disfrutar de los actos organizados. Uno de los más concurridos fue la comida popular que reunió a más de trescientos comensales, una cifra superior respecto al año pasado.

El pequeño pueblo de Muzqui, de apenas ocho habitantes, se engalanó para dar la bienvenida a sus vecinos del valle de Guesálaz. De las fachadas de varias calles colgaron pendones con el nombre de los quince pueblos que lo componen: Esténoz, Garísoain, Irurre, Lerate, Arzoiz, Viguria, Muniáin, Izurzu, Guembe, Vidaurre, Arguiñano, Irujo, Muez, Iturgoyen y el anfitrión.

Sagrario Martínez Beloqui, concejal y vecina de Muzqui, explicó que durante los fines de semana la localidad llega a aumentar hasta las sesenta personas y que, desde enero, llevan trabajando en auzolán para mejorar el aspecto de Muzqui. «Aprovechando que se pavimentaron las calles y se pusieron redes nuevas,

■ Los asistentes a la fiesta pudieron disfrutar de tres exposiciones, tiro con arco, deporte rural, hinchables o un recital de los auroros

los vecinos revocamos las paredes y arreglamos lugares como el frontón», apuntó.

Precisamente, una de las exposiciones que ayer se pudieron ver recogía esas obras en una recopilación fotográfica. «Se comprueba cómo era el pueblo antes y cómo es ahora. Se ha completado con un vídeo que las recoge y con una muestra de imágenes antiguas», añadió Sagrario Martínez. En total, se reunieron alrededor de 130 fotografías.

Los visitantes también pudieron ver otras dos exhibiciones. En una bajera, se recogieron las manualidades de la mujeres de Muzqui. En el palacio conocido como «Andreseneko», se mostraron trajes y juegos antiguos o aperos de labranza.

Aperitivo multitudinario

La jornada comenzó con la auro-ra y la misa y, a las once y media, se ofreció un aperitivo. En un carpa, se colocaron varias mesas en las que se repartieron 35 kilos de chistorra, 50 de tortilla de patata, 16 de jamón y de queso, 8 de chorizo y salchichón, y frutos secos. La comida se acompañó por seis cajas de vino tinto y cuatro de claro que regaló la bodega Irache. «Hemos calculado las cantidades para entre 600 y 700 personas», indicó Martínez.

A continuación, los auroros de Guesálaz ofrecieron un recital de música popular. Bajo la dirección de Inés Erice Eraso y el son de la guitarra de Antonio Vergara Irurzun, la bandurria de Ángel Mari Navarcorena Echarri, el la-



JOSÉ DE ASTERÍA

Los auroros de Guesálaz cantan en una calle de Muzqui.

úd de Leonardo Bacáicoa Larra-gueta y el acordeón de Miguel Gorená Zabálza, una treintena de voces cantaron piezas como *Mi novia Isabel*, *Soñar contigo*, *Ay, Lola* o *Adiós con el corazón*.

A las doce, comenzó la competición de tiro al plato y, una hora más tarde, el deporte rural en el frontón. Numerosas personas animaron continuamente la competición entre los dos equipos participantes. De amarillo jugó el del valle de Guesálaz, que en su mayoría eran vecinos de Irurre, y de verde el de Muzqui.

Los doce componentes de cada grupo debieron superar tres tandas de seis pruebas: cortar troncos, recoger mazorcas, tirar de un saco colgado en una cuerda, llevar un saco al hombro y transportar las chingas, un tipo

de pesas. De la animación callejera se encargaron los trikítularis y la charanga Altziruki, de Iturgoyen, y también hubo hinchables para los niños.

El alcalde del valle, Óscar Vidaurre Azcona, indicó que se ha contado con un presupuesto de 10.000 euros y que el programa sigue en la tónica de otras ediciones, con muy pocas novedades y centrándose en mantener las tradiciones.

Como es habitual, también asistieron autoridades como el presidente de la Mancomunidad de Montejurra, Antonio Barbarin Garísoain, y de Valdizarbe, Alfredo Morales Vidarte, y la alcaldesa de Estella, María José Fernández, entre otros. Los actos del día del valle de Guesálaz se prolongaron hasta la madrugada.